

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

Norma Alicia García Valenzuela

Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 165-176

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

THE MAGICAL RELIGIOUS VISION OF THE YOLEM´ME MAYO

Norma Alicia **García-Valenzuela**

Licenciada en Sociología Rural egresada por la Universidad Autónoma Indígena de México. Correo electrónico: norali43@hotmail.com.

RESUMEN

El mundo místico de los pueblos indígenas, se caracteriza por un profundo respeto a la naturaleza, de la cual tiene un amplio conocimiento, tanto en plantas, animales y sobre algunos fenómenos naturales que en ella ocurren. A pesar de los años en los que ha habido una constante lucha por transformar su pensamiento, éste se ha podido conservar adaptándose a los cambios, pero manteniendo su permanencia histórica en el tiempo. No podemos hablar de una cultura muerta, sino de una cultura luchando por su supervivencia, tratando de conservar lo que les es más propio y que los ha identificado ante el mundo occidental retomando algunos aspectos de su cultura para convivir con él. Este es el caso del grupo indígena yolem´me que con las transformaciones que ha presentado, sus conocimientos ancestrales persisten en un mundo donde la naturaleza adquiere una interpretación mágica y su vida, su sentir, su pensar y sus actos gira en torno a ellos.

Palabras Clave: Juy´ya annia, Teweka annia, Buiy´ya annia, Jen´na annia, Bawe annia.

SUMMARY

The mystical world of the indigenous towns is characterized by a deep respect to the nature, of which it has wide knowledge, as much in plants, animals and on some natural phenomena that in it happen. In spite of the years into which there has been a constant fight to transform their thought, this thought has been possible to conserve adapting to the changes, but maintaining their historical permanence in the time. We cannot speak of a dead culture, but of a culture fighting for its survival, trying to conserve what it is their own and that has identified them against the western world, having retaken some aspects of its culture to coexist with. This case of the indigenous group yolem´me with the transformations that have presented, their ancestral knowledge persist in a world where the nature acquires a magical interpretation and its life, its feel, its thoughts and its acts turn around them.

Key Words: Juy´ya annia, Teweka annia, Buiy´ya annia, Jen´na annia, Bawe annia.

LA VISIÓN MÁGICO RELIGIOSA DE LOS YOLEM´ME MAYO

El ser humano desde que tiene uso de razón se ha preguntado de dónde proviene, cuál es su función, quién es el creador de la vida, de qué está conformado el Universo, cuáles son los elementos que lo componen, etc., éstas son interrogantes que siempre se están manifestando en nuestra y en la mente de todos los que existimos en este mundo. La filosofía, nos demuestra que somos curiosos y nos interesa encontrar respuestas hacia lo que creemos desconocido para hacerlo formar parte de nuestra habitualidad y realidad. Estas preguntas siempre están latentes y se les ha dado una respuesta lógica que nos ha llevado a comprender y ser congruentes en el convivio que tenemos con nuestros semejantes y con el mundo que nos rodea.

En esta necesidad del saber, hubo algunos filósofos entre ellos los naturales que fueron los primeros en encontrar respuestas a estas preguntas, unos, decían que el principio de todo era el aire, mientras que para otros era el fuego, para otros más el principio de todo lo era el agua, sin llegar a ponerse de acuerdo. Sin embargo, todo lo que decían estaba enfocado hacia un mismo punto, la naturaleza misma a la cual también le temían por ser ella misma el principio.

Sin embargo, a medida que hemos venido evolucionando, nuestro modo de pensar y de formularnos preguntas ha cambiado. Después se dijo que el origen de todo se dio a través de un ser supremo con la teoría de la divinidad, posteriormente nos dicen que provenimos de una evolución constante que dio paso a la formación de nuevas especies y en estos últimos años la hipótesis que ha tenido más relevancia es la teoría de la explosión o Bing Bang.

Estas hipótesis científicas tienen gran relevancia en los seres humanos y han significado mucho avance científico, pues algunas de ellas de acuerdo con su enfoque quedan aceptadas por la sociedad, claro, orientándose a la que más logra convencer porque estamos en una realidad que es tan compleja y diversa que aún no comprendemos.

En ese sentido, hay una cantidad enorme de interrogantes que sobre la vida nos hacemos los seres humanos y nos seguiremos haciendo porque todos tenemos diferente visión de ver e interpretar el mundo y por lo tanto, de la aceptación a las respuestas que nosotros nos demos o aceptemos de algunos terceros.

Aún así, con todas las respuestas que se encuentran en las investigaciones llevadas a cabo, las primeras orientadas a la concepción y principio de todo el cosmos se han quedado plasmadas en la visión de los grupos indígenas, los cuales coinciden en que la naturaleza es lo más importante y es en ella, donde se recrea por lo cual se le da una importancia y un valor a todo lo que compone el Universo.

Bien sabemos que los pueblos indígenas se han desarrollado siempre enmarcados en un territorio delimitado propio; con un ecosistema característico, en el cual se encuentran involucrados subjetivamente al punto de considerar la existencia literalmente de una enorme familia de la que ellos forman parte y en la que el sol, la luna, el aire, el agua y la tierra son piezas importantes.

Aunque se ha tratado de influir en el pensamiento indígena y en la forma de percibir su mundo por la mezcla que ha habido y que se sigue dando de otras culturas ajenas a la ideología indígena y por los cambios que con el tiempo se han venido presentando, ya que sabemos que todo está en constante transformación, que nada es estático, siempre hay un constante movimiento.

Aun con estos cambios, el indígena ha podido adaptarse conservando lo que les es más propio, caso que podemos retomar en los indígenas que habitan en nuestro país, donde lo pluricultural y pluriétnico existe, por la cantidad de grupos indígenas que interactúan en las diferentes regiones del territorio nacional y que se distinguen por su forma de organización, lengua, tradiciones, usos y costumbres y por su cosmovisión; es decir, la manera de ver e interpretar al mundo de acuerdo a lo que sus antepasados han construido en torno a ellos, a su grupo y a su gran riqueza cultural.

A sabiendas de que existe una enorme diversidad cultural, los indígenas tienen en común una serie de características que articulan una cosmovisión específica y propia, que básicamente se identifican con un fuerte sentimiento de identidad propia y de vinculación con todo el cosmos, es decir, un todo en donde se encuentra viviendo, compartiendo y formando parte como una unidad conjunta.

En este cosmos hay una gran cohesión social a través de los mitos, los rituales y los sistemas de parentesco donde el mundo de los espíritus es moderado por el chamán que articula la armonía entre la comunidad y ese otro mundo espiritual, restableciendo la salud y la armonía cósmica a través de complicados rituales que vinculan lo social y lo psicológico, de forma que el individuo siempre se define y desenvuelve en función de grupo y de la sociedad como tal.

El grupo *yolem´me- mayo*

Entre los grupos indígenas que están distribuidos en el país, en el noroeste de México se encuentra el grupo yolem´me-Mayo, ubicados en la parte norte del estado Sinaloa y sur del estado de Sonora.

La visión de mundo para los yolem´me mayo está conformado por una estrecha relación con la naturaleza, así, al entrar y formar parte del “annia” o mundo del yolem´me, la naturaleza adquiere una interpretación mágica, donde los animales, las plantas, el agua, el aire y la tierra son la parte más fundamental y su vida, su sentir, su pensar y sus actos gira en torno a ellos.

Los yolem´me, le tienen un profundo respeto a la naturaleza y a todo lo que le rodea, a raíz de ese respeto se ha formado una cosmovisión propia, al igual que el hombre occidental, se ha preguntado de dónde proviene, cuál es su origen, estas son las preguntas que cualquier ser humano se hace y ha encontrado explicaciones según su visión y el entorno donde se desenvuelve, las etapas históricas que se han ido reconstruyendo y por supuesto, los avances en el conocimiento y experiencia a través del tiempo.

No obstante aunque hay distintas hipótesis científicas en relación a este tema, los yolem´me, también han construido su conceptualización en torno a la naturaleza que los define como tal, ya que la asocian con la forma de vida e interpretación del mundo. Estas versiones se han conocido y transmitido y a través del tiempo a manera de tradición oral.

Muy pocos investigadores han logrado documentarla con apego al conocimiento acumulado que aún se encuentra en los yolem´me, asimismo, pocos son quienes han logrado interpretar los testimonios del grupo; entre ellos se encuentra el Antropólogo Jesús Ángel Ochoa Zazueta (1998) que en su libro “los Mayos Alma y Arraigo”, apoyado con información oral y con una convivencia en el grupo durante varios años logró recabar información más apegada con la realidad de los indígenas yolem´me-Mayo. Que aún con la conquista espiritual de los jesuitas y otras religiones mantienen aspectos ancestrales de su cultura de una forma sincrética mediante las prácticas católicas sin dejar de mantener su raíz cultural heredada de generación en generación a través de la práctica observación y la comunicación del grupo.

Con esta investigación daremos a conocer lo que permanece intacto en el grupo, es decir, su propia naturaleza, y la transformación que ha sufrido con la aceptación de la fe católica y las creencias prehispánicas y que se ha podido conservar de una manera un poco trasformada, pero conservando su versión de originalidad porque ésta ha sabido guardarse celosamente en el pensamiento del grupo.

Una cosmovisión propia

Para los yolem´me la concepción de la naturaleza es lo más importante, por ello le guardan un profundo respeto y está representada por una serie de símbolos ya sean animales, plantas, piedras; por lo tanto, podemos decir que adoran a la naturaleza misma representada por diferentes deidades, entre las que destaca “Birisehua” (Ochoa Zazueta, 1997) representado por el sol. A éste es a quien dedican las danzas tanto del venado como del pascola, que son las más antiguas que se conocen dentro del mundo yolem´me en las que se tiene como personaje principal la imitación de los animales del monte y las canciones en

sus letras son inspiradas en las flores, en los animales, el agua, el cielo, la tierra, el sol, que es el creador de todo el cosmos en el cual se desenvuelve el yolem´me.

Este cosmos lo han dividido en partes o universos que son quienes constituyen los elementos fundamentales para el yolem´me como: el Juy´ya annia (lo que hay en el monte), el teweka annia (lo que hay en el cielo) Buiy´yia annia (lo que hay en la tierra), Jek´ka annia (el aire) y el bawe annia (todo donde hay agua), donde su vivir su pensar y sus actos lo enfocan a estos universos.

Es un mundo diferente al occidental donde el yolem´me entra a la naturaleza que lo concibió como tal y con el cual se identifica, el yolem´me estando en el juiy´ya annia puede transformarse de hombre a animal o viceversa, el animal en hombre; las plantas también adquieren un simbolismo inigualable, pues todo está conectado; es un mundo, en donde “Los cantos, danzas, cuentos y leyendas, nos reflejan una estrecha relación con su entorno natural, donde entre añoranzas y melancolías, se le canta al viento, al monte, al río... cantos y danzas dedicadas al venado, al coyote, la chuparrosa, la iguana, el camaleón y el tejón, sus nombres que se repiten en una clara evocación por ese pasado...” (Bañuelos, 1999:43). Todo ello, es recreado bajo la enramada, que es el templo, el sitio sagrado. Se reconoce entre los yolem´me como nuestra tierra (Ochoa Zazueta, 1997: 69). Es el lugar encantado de los yolem´me. Es ahí donde se manifiestan y recrean las expresiones tradicionales del grupo, como son las danzas que son ofrendas sagradas para las deidades de los yolem´me, música, rituales, y su religión.

Su vivir y las plantas

Las plantas tienen un simbolismo en los yolem´me y se relacionan con el buiy´yia annia, este mundo es tan sagrado que los antepasados cuando nacían los niños para que crecieran sanos y fuertes, los ofrecían a un árbol o alguna planta del monte (juyya- annia) el cual lo tomaban como un símbolo de protección y respeto. Este árbol, principalmente era un álamo o un mesquite que son considerados sagrados, y eran escogidos como los padrinos del niño y los protegían de cualquier mal, mas ahora, con la imposición de la fe católica fue

transformado mediante el bautismo en donde personas allegadas a la familia fungen como padrinos, es decir, como sus segundos padres.

En las plantas también han encontrado un amplio conocimiento de su medio natural, sirven como alimentación, curación de enfermedades comunes como la tos, calentura (temperatura), desinflamación de golpes, enfermedades gastrointestinales, entre otras.

Entre las plantas que se emplean para la curación son el álamo (abaso) que se considera sagrado, el mesquite (ju'upa), el cutabaro, la binorama (kuk'ka), la chicura (jiogo), entre otras.

A los indígenas que poseen el conocimiento sobre las propiedades curativas de las plantas se les denomina en lengua mayo-yolem'ne Jitéberis que son los que tienen conocimiento de las plantas, animales y del mundo espiritual en donde se desenvuelven, comúnmente se les llama médicos tradicionales, Bónfil Batalla hace referencia a ellos como "...un especialista que diagnostica y prescribe a partir de síntomas "naturales" corporales y los interpreta en un marco de significación simbólica... y pone en juego en consecuencia una mayor cantidad de elementos de la cultura..." (Bónfil Batalla, 1992:65). Generalmente los jitéberis son personas adultas dotados de conocimientos ya sean heredados por generaciones de sus antepasados y que poseen habilidades o facultades para curar o que pueden diagnosticar enfermedades ya sean sobrenaturales como hechizos o mal puesto o enfermedades comunes en quienes la comunidad confía para su curación. Pero así como existen médicos tradicionales que se dedican a hacer el bien, también se encuentran los malos a los que les llaman Moríak (hechiceros) que tienen las habilidades mencionadas anteriormente pero las utilizan para hacer el mal.

En la actualidad con los médicos tradicionales no sólo asisten los indígenas del grupo, también acuden personas no indígenas para recibir estos servicios, ya que además de la utilización de la plantas y algunos animales, utilizan imágenes católicas que toman como símbolos para llevar a cabo las actividades rituales para la curación de las enfermedades.

Los animales y la magia en relación a la muerte

La vida y la muerte tienen un significado muy profundo y la han simbolizado con animales que forman un elemento fundamental en la vida de los indígenas; entre éstos se encuentran, la zorra, la mamaura, que llega a las casas donde hay niños pequeños y busca prendas de los bebés para darles de mamar, también se encuentra la churea, el perro, las gallinas, las cuales al momento de cantar como gallos por la noche, de aullar como es el caso de los perros, atravesarse por el camino como lo hacen las chureas, advierten que algo malo va a pasar, que alguien puede morir, ya sea familiar o personas de la comunidad donde viven y en este caso, como es un aviso todo puede suceder y no lo pueden contrarrestar.

En el caso del tecolote y el coyote son tomados sus avisos con mayor temor, asimismo les atribuyen poderes sobrenaturales, porque como pueden avisar que alguien va morir o que una persona se convirtió en cualquiera de estos animales para causar daño a otra, caso que puede ser contrarrestado, golpeando o matando a estos animales para que a la persona que le están haciendo algún mal sea sanado o sea revertido el mal.

Relación con el teweka annia (el cielo)

Dentro del teweka annia la luna o *mëcha* en lengua yolem´me, ha adquirido una importancia y un temor ya que cuando se eclipsa y oscurece puede acarrear desastres tanto en las cosechas como en los niños que están por nacer. En frutos que las plantas ya sean árboles o cosechas que estaban por dar fruto, estos se caen, o dan muy poco fruto.

En los niños ocurre otra desgracia pues en la creencia de los yolem´me, las mujeres que están embarazadas y se exponen o salen a contemplar la luna, sus hijos pueden nacer deformados, para que no suceda esto, en las plantas que están por dar fruto o tienen fruto tierno se les coloca un trapo rojo como protección y a la mujer embarazada por igual, de este modo ya no les sucede nada. Asimismo, para aliviar a la luna que se supone que está dormida o enferma le hacen mucho ruido hasta que despierte y se ponga bien.

En el mundo yolem´me todo es muy significativo, hay una manera de ser, de vivir donde el convivio con la naturaleza es lo más esencial, y que tiene todo su respeto, que tanto el juy´yia annia, el teweka annia, bawe annia y el buy´yia annia están relacionados unos con otros y adquieren un inmenso valor para los yolem´me, a estos elementos se les pueden pedir buenas cosechas, lluvias, relacionando al bawe annia que es el agua, con el buiy´yia annia, la tierra, también pedir permiso para cortar troncos, plantar y sembrar estando en el teweka annia cuando la luna es nueva, para que las actividades que lleven a cabo dentro de este Universo, les salga bien pues de lo contrario no se obtendrán buenas cosechas y los troncos que se cortaron se pudrirán pronto, por no haberlo hecho en lo establecido de acuerdo con los ciclos de la luna.

El conocimiento de los indígenas es tan amplio y tan exacto que se han encontrado grandes bases de conocimiento científico, esto se tiene en claro por los grandes avances, que tanto en medicina natural como en los fenómenos naturales se han encontrado y que sin embargo, ésta gran riqueza no se les ha dado el crédito a sus descubridores natos, sin embargo el respeto hacia la naturaleza por todo lo que les ha proporcionado ha estado y sigue latente en el pensamiento y la conciencia de los yolem´mem al igual que en otros grupos, es por ello que el sentimiento y respeto hacia ella se encuentra plasmado tanto en los fenómenos naturales que ocurren en ella y por el gran significado que se encuentra bajo esos actos y que nos los podemos dejar en entredicho.

Transformación y permanencia histórica

Es evidente que a través del proceso de evangelización se dio una transformación en la vida de los indígenas y por lo tanto una modificación en sus creencias, deidades y formas de conceptualizar su mundo. Aunque hubo una lucha constante para exterminar la religión indígena, ésta se pudo conservar inteligentemente a través de la religión impuesta (catolicismo) con las creencias prehispánicas. Los nombres de las deidades a las que veneraban los indígenas, en este caso los yolem´me- mayo tomaron otros nombres de los cuales nos describe Ochoa Zazueta, tenemos que Birisehua (el sol) tomó el nombre de Dios padre (Jesucristo) o itom atchay como los yolem´me le llaman bäairubi (la luna, se le

impuso el nombre de la virgen Maria, bäätzin (agua) ahora es San Juan, juy´ya annia (el monte) tomó el nombre del Santo patrono del pueblo (Ochoa Zazueta, 1997: 297).

Estos elementos importantes en la vida de los yolem´me son recreados bajo la enramada donde a través de los cantos, danzas, y la participación social del grupo se han podido conservar, no con la originalidad, pero sí manteniendo su permanencia histórica que se ha podido transmitir en las nuevas generaciones, a través de la práctica, la observación directa, y la comunicación como un eslabón cultural que difícilmente podrá ser destruido, ya que “El núcleo duro “ como menciona López Agustín (1999) en su ensayo “El Núcleo Duro, la Cosmovisión y la Tradición Mesoamericana” siempre permanece a través del tiempo y del espacio, pues los cambios que se han dado no han sido obstáculo para que su modo de vivir y de percibir su mundo siga con los elementos prehispánicos que lo han identificado y han permanecido a través del tiempo, se han hecho mutables, mas en esa mutabilidad los remanentes históricos siempre han persistido y se pueden comparar como una herencia genética que nos dejan nuestros padres pues a través de las generaciones quedan rasgos que van apareciendo sin extinguirse, y encontrando parecido con sus antecesores; así también es la cultura y por ende la cosmovisión de los indígenas mutable pero conservadora de lo que le es más reconocible y aceptable ante su grupo, su identidad cultural que es la raíz propia de los pueblos indígenas y es que a través del conocimiento de las raíces culturales de los pueblos indígenas vamos a poder interactuar con ellos sin tratar de modificar sus creencias, ni su pensamiento, pero si comprendiendo sus formas y estilos de vida. De este modo podemos lograr establecer una comunicación más aceptable. Conociendo el convivio que tienen con la naturaleza podremos conocer su habitualidad y comprender el por qué de sus acciones, sin juzgarlos, ésto nos va a ayudar a que podamos plantear mejores estrategias de desarrollo para los indígenas en el mundo occidental sin que se sientan fuera, sino parte de él.

La comprensión y conocimiento de la cosmovisión de los indígenas ya sean Yaqui, Pápago, Seris, Huicholes, por mencionar algunos, nos llevará entrar a un inmenso mundo relacionado con la naturaleza, con todo lo que tiene vida y con lo que está estático, porque lo que les rodea adquiere una importancia, un significado y un valor inigualable.

Describir y hablar del yolem´me, es entrar en la naturaleza misma. Es dar a conocer lo que muchos creemos perdido, sin embargo está intacto, preservado y defendido por generaciones, es algo no escrito y aún así se siente, vive y comparte en el yolem´mniam (nuestro), es la identidad ante los demás, ante sus hermanos indígenas y al mundo occidental en el cual estamos inmersos y mezclados, pero marcando una diferencia. Es demostrar que nuestra cultura indígena no está muerta, si no más viva, dando frutos de supervivencia ante los que formamos parte del grupo y ante los que no.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, Z. A. 1995. **Los Mayos’ Etnografía contemporánea de los pueblos de México, Región.** Noroeste. INI. México. 85-127 pp.
- Bañuelos, F. N. 1999. **De plantas, mujeres y salud. Medicina doméstica Mayo.** Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. Sonora, México. 172 pp.
- López, A. A. 1999. **El Núcleo Duro, la Cosmovisión y la Tradición Mesoamericana.** Cosmovisión Ritualidad e Identidad de los Pueblos Indígenas de México (Johann Broda y Felix Bael). Fondo de Cultura Económica. México. 72-75 pp.
- Ochoa, Z. J. A. 1998. **Los Mayos. Alma y arraigo.** El Correo. Mexicali B.C., México. 348 pp.
- Guthrie, William K. C. 1994. **Los filósofos griegos.** Fondo de Cultura Económica. México. 189 pp.
- Rodríguez, D. R. 1997. **Del Universo al Ser Humano. Hacia una Concepción Planetaria del siglo XXI.** Mc. GRAW-HILL. México. 297 pp.
- Wilhelm, D. 1978. **Teorías de la concepción del mundo.** Fondo de Cultura Económica. México. 404 pp.
- Cutabochay, L. E. 2003. **(Indígena mayo) Entrevista oral.** Mochicahui. El Fuerte. Sinaloa. 8 de mayo.
- Gastelúm, E. J. 2003. **(Indígena mayo). Entrevista oral.** Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. 8 de mayo.
- Ruiz, V. J. M. 2003. **(Indígena mayo). Entrevista oral.** La Cruz Pinta, El Fuerte, Sinaloa. 9 de mayo.

Norma Alicia García Valenzuela

Licenciada en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Indígena de México.